





Relación de la solemne entrada hecha en  
Ferrara por la serenísima señora doña  
Margarita de Austria



Giovanni Paolo Mucanzio

Relación de la solemne  
entrada hecha en Ferrara  
por la serenísima señora  
doña Margarita de Austria

Estudio, edición crítica y notas de  
Marta Fabbri

# BIBLIÓFILOS DE LA AMISTAD. TEXTOS RAROS Y CURIOSOS

## DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Rafael Bonilla Cerezo (Universidad de Córdoba)

## COMITÉ CIENTÍFICO

Carlos Alvar (Universidad de Ginebra)  
Mercedes Blanco (Universidad de la Sorbona)  
Alberto Blecua (Universidad Autónoma de Barcelona)  
Pedro M. Cátedra (Universidad de Salamanca)  
Anne Cayuela (Universidad de Grenoble)  
Antonio Cortijo Ocaña (Universidad de California-Santa Barbara)  
Luis Alberto de Cuenca (CSIC / RAH)  
Luis Mateo Díez (RAE)  
Aurora Egido (Universidad de Zaragoza / RAE)  
Teodosio Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)  
Ángel Gómez Moreno (Universidad Complutense de Madrid)  
Fernando Gómez Redondo (Universidad de Alcalá de Henares)

Jeremy N. H. Lawrance (Universidad de Nottingham)  
Nadine Ly (Universidad de Burdeos)  
Giuseppe Mazzocchi (Universidad de Pavia) †  
Evangeline Rodríguez Cuadros (Universidad de Valencia)  
Fernando Rodríguez de la Flor (Universidad de Salamanca)  
Hernán Sánchez Martínez de Pinillos (Universidad de Maryland, College Park)  
Christoph Strosetzki (Universidad de Münster)  
Paolo Tanganelli (Universidad de Ferrara)  
Marta Lilia Tenorio (El Colegio de México)  
Inmaculada Urzainqui Miqueleiz (Universidad de Oviedo)  
Noël Valis (Universidad de Yale)  
Julian Weiss (UCL, Universidad de Londres)

EL PRESENTE LIBRO SE HA BENEFICIADO DE SENDAS AYUDAS ECONÓMICAS DEL PROGRAMA INTERUNIVERSITARIO DE DOCTORADO EN LENGUAS Y CULTURAS (UNIVERSIDADES DE CÓRDOBA, JAÉN, HUELVA, EXTREMADURA) Y DEL DIPARTIMENTO DI SCIENZE UMANE DE LA UNIVERSITÀ DI FERRARA (ITALIA)

© MARTA FABBRI, 2024  
© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2024

Primera edición: diciembre de 2024

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*».

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Diseño de portada a partir de un azulejo del Patio de las Columnas del Real Círculo de la Amistad y de una revelación de Carmen Cerezo López

Editorial Almuzara  
Directora del sello: María Crespo Garrido  
Editor: Óscar Córdoba

[www.editorialalmuzara.com](http://www.editorialalmuzara.com)  
[pedidos@almuzaralibros.com](mailto:pedidos@almuzaralibros.com) - [info@almuzaralibros.com](mailto:info@almuzaralibros.com)

Imprime: Liber Digital  
I.S.B.N.: 978-84-10526-74-7  
Depósito Legal: CO-2181-2024  
Hecho e impreso en España - *Made and printed in Spain*

# ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| INTRODUCCIÓN .....   | 11  |
| CRITERIOS DE EDICIÓN .....   | 49  |
| RELACIÓN DE LA SOLEMNE ENTRADA HECHA EN FERRARA<br>POR LA SERENÍSIMA SEÑORA DOÑA MARGARITA DE AUSTRIA..... |     |
|  | 53  |
| APÉNDICE .....   | 129 |
| APARATO CRÍTICO .....  | 173 |
| BIBLIOGRAFÍA.....  | 189 |
| AGRADECIMIENTOS .....  | 205 |





*A mis padres*



# INTRODUCCIÓN

## 1. De Graz a Madrid

El Imperio de los Austrias fue protagonista indiscutible de muchas de las relaciones de sucesos de la Edad Moderna<sup>[1]</sup>. Ciñéndonos apenas al bienio 1598-1599, predominan los ecos de la muerte de Felipe II y las bodas de su heredero<sup>[2]</sup>. Hasta el extremo de que el anuncio de estas últimas pronto despertó el interés de tipógra-

- 
- 1 Esta edición se adscribe al Proyecto FIRD 2023 *Fondi d'interesse ispanico negli archivi e nelle biblioteche ferraresi*, dirigido por la profesora Laura Rodríguez Fernández (Università degli Studi di Ferrara). «En la monarquía hispánica de los primeros Austrias la fiesta pública posee un significado preciso como instrumento de propaganda política. La fiesta congrega en torno suyo múltiples espectáculos y se sirve de todas las artes para erigirse ella misma en espectáculo de poder. Nacimientos, bautizos, esponsales, bodas reales, coronaciones, juras reales, paces y victorias militares, o visitas regias, son algunos de los principales acontecimientos que exigen el despliegue de toda una maquinaria urbana que se pone en marcha para levantar arcos triunfales y escenografía efímera, que se organiza para gestionar y financiar procesiones, luminarias y fuegos de artificio, desfiles de máscaras y carros, celebraciones de torneos, juegos ecuestres y toros, o naumaquias y espectáculos teatrales. Las relaciones sobre todos estos acontecimientos, y también otros de tipo religioso, como canonizaciones, beatificaciones, traslados de reliquias, o recibimientos de personalidades eclesiásticas, son abundantísimas en este periodo. Aunque algunas de estas relaciones se propagasen en forma manuscrita, la mayor parte de ellas buscan el molde de la imprenta, que viene a contribuir así, como privilegiada caja de resonancia, a la difusión de los espectáculos del poder» (Ferrer Valls, 1999: 28).
  - 2 El estudio de Andrés Renales (2016: 99) sobre las relaciones de interés ibérico impresas en Italia evidencia que más de la mitad atañen a la monarquía española (33 refieren el himeneo de Margarita y Felipe III, y 12 las exequias de Felipe II).

fos nacionales y europeos, que documentaron los pasos que habían conducido al trono a la futura reina de España: circularon textos dedicados no solo a los desposorios (primero en Ferrara, por poderes, y luego en Valencia), sino también a los regocijos en las distintas ciudades visitadas por tamaño cortejo. Se crearía así una red de relaciones que nos permite reconstruir en detalle las etapas de esta corte itinerante: desde Graz a Madrid.

Era el 13 de septiembre de 1598 cuando el óbito del rey Prudente dejó la corona en manos de Felipe III y de la joven Margarita de Austria-Estiria. Pero la búsqueda de la mujer adecuada para el sucesor se había iniciado ya un año antes, suscitando no pocas zozobras. La atención recayó sobre la Casa de Habsburgo; concretamente en las cuatro hijas del primo Carlos II de Estiria y María Ana de Baviera: Catalina Renata, Gregoria Maximiliana, Leonor y Margarita. Sin embargo, la primera candidata expiró al cabo de pocos meses, y lo mismo ocurriría con Gregoria Maximiliana. De entre las menores, se eligió entonces a Margarita, por antojarse la más saludable<sup>[3]</sup>.

El 17 de septiembre de 1598, a seis días del deceso de Felipe II, el embajador español Guillem de Santcliment se presentaba ante la corte imperial de Praga, en Graz, para negociar el acuerdo nupcial con Georg Stobäus, obispo de Levant y jefe del gobierno de Austria Interior, y acompañar después a la prometida hasta la piel del toro (Rainer, 2005: 39). Así las cosas, el 30 de septiembre empezaría el viaje de Margarita de Austria y de la descrita como una de las mayores cortes errantes de toda Europa<sup>[4]</sup>.

---

3 «La mayor, Leonor, era hermosa, bien proporcionada, de condición suave. [...] [Era] torcida un poco de la espalda derecha y [estaba] señalada de viruelas la cara. [...] Y había otro impedimento aún mayor: era débil de constitución, propicia a la enfermedad. La segunda Archiduquesa se llamaba Margarita, nació el 25 de diciembre [de 1584], al mismo tiempo que decían la misa mayor y se alzaba la hostia, anuncio de las gracias que Dios iba a conceder a aquella niña; era más hermosa que Leonor, muy alegre, sana...» (Pérez Martín, 1961: 17-18). Para la biografía de Margarita de Austria (1584-1611) y su coronación, véanse Pérez Martín (1961), Sánchez (1998) y Labrador Arroyo (2008).

4 «Durante más de un año [...] una auténtica corte itinerante, que llegó a superar las 3.000 personas con todos sus pertrechos y equipajes, deambuló por

Divulgada la noticia, poco tardó en llegar a oídos del papa Clemente VIII<sup>[5]</sup>, que no se limitaría a darles su bendición, sino que propuso officiar personalmente la ceremonia en Ferrara, donde se hallaba desde el 8 de mayo con motivo de la devolución de la ciudad al Estado de la Iglesia tras la muerte del duque Alfonso II de Este<sup>[6]</sup>. La decisión resultó sencilla. En cualquier caso, la comitiva real tendría que atravesar Italia y la gentileza de su santidad obligaría a un mínimo desvío. Según Zapata Fernández de la Hoz (2008: 342), todas las princesas austríacas que ostentaron el centro de España hubieron de recorrer el mismo trayecto, saliendo de Viena «en dirección a Trento, atravesando Austria, Esteria y

---

varios países, englobando en forma esporádica el séquito de grandes dignatarios, como el archiduque Alberto, gobernador de Flandes, desplazado desde Bruselas a Trento; el condestable de Castilla y gobernador del Milanésado, Juan Fernández de Velasco; [...] etc. Y tras ellos, innumerables artesanos, artistas, músicos, secretarios y literatos de media Europa, dedicados a magnificar la ocasión festiva» (Andrés Renales, 2016: 98). Acerca del periplo de Margarita de Austria desde Graz a Madrid, véanse Rainer (2005), López Poza (2006: 123-124) y Labrador Arroyo (2016).

- 5 «Ocupaba en aquellos momentos el solio pontificio Clemente VIII, y cuando recibió cartas del Rey de España informándole de los casamientos y pidiéndole su bendición para los nuevos esposos, vio una posibilidad de congraciarse con él, después de lo sucedido por la anexión de Ferrara a sus Estados, e insistió en que él oficiaría las bodas aprovechando el paso de los novios por Italia. [...] A su cuenta correrían todos los gastos» (Pérez Martín, 1961: 26).
- 6 En el siglo XIII la familia Este se encargó del gobierno de Ferrara, con la dignidad de vicarios de la Santa Sede; sin embargo, a principios de 1500, el papa Julio II expresó la voluntad de recuperar el territorio. Alfonso II d'Este pidió ayuda al rey de España, pero Felipe II no tenía ningún interés en favorecer al duque. Al contrario, el ser hijo de una francesa (Renata de Francia) lo convertía en un potencial enemigo. Alfonso murió el 27 de octubre de 1597, sin descendencia directa, y Clemente VIII aprovechó para reivindicar los derechos del Estado de la Iglesia. Con todo, el primo del difunto, Cesare d'Este, ocupó Ferrara. Empezaría así un conflicto de relevancia internacional; pero si España se mantenía neutral, Enrique IV ofrecía apoyo militar a la Iglesia. El pontífice entró, pues, en el ducado y tomó posesión de él, declarando su devolución a la Santa Sede (Martínez Millán y Visceglia, 2008: 31, 52-53). El 12 de enero de 1598 se estipuló la convención faentina, un acuerdo entre el cardenal Aldobrandini y Lucrezia d'Este que establecía «il ritorno di Ferrara sotto il dominio dello Stato pontificio e [costringeva] Cesare d'Este a ritirarsi a Modena» (Jaitner, 1988: 64). Remitimos a Callegari (1895).

Carintia, para continuar a Milán y Pavía hasta el puerto de Génova, desde donde embarcaban hacia las costas del reino de Valencia, bordeando las de Liguria, las del Golfo de León, Cataluña y Golfo de Valencia, bañadas por el Mediterráneo»<sup>[7]</sup>.

La corte ambulante se había puesto ya en camino cuando el embajador Santcliment recibió la nueva de la muerte del rey Prudente y de los acuerdos sobre las bodas: se le ordenaba que enseguida llevara a la princesa a Ferrara, donde la recibiría Clemente VIII. Una vez salidos de Graz, serían varias las paradas alpinas antes de superar las fronteras de Italia y empezar a moverse por el Tirol. Hasta el 26 de octubre la comitiva se afincó en Bresanona; luego prosiguió hasta Bolzano y el 30 de octubre entró en Trento, donde los aguardaba el archiduque Alberto, que representaría a Felipe III durante el matrimonio por poderes con Margarita (amén de subir al altar con la infanta Isabel Clara Eugenia de Austria).

Mientras tanto, el cardenal Pietro Aldobrandini, en calidad de legado apostólico, había llegado a Bussolengo para recibir y escoltar en el desenlace de su viaje a la reina, a doña María, su madre, y al archiduque (Jaitner, 1988: 72). Pese a las resistencias en aquellos territorios desolados por la peste, el cortejo atravesó Venecia y, navegando el Po, se dirigió a Ferrara. El 13 de noviembre, un carruaje de oro y terciopelo rojo esperaba a la soberana a unas tres millas de la ciudad, para guiarla hasta la Puerta de los Ángeles<sup>[8]</sup>,

---

7 Fueron cuatro las princesas austríacas que ocuparon el trono de España: Ana d'Asburgo-Austria (1549-1580), cuarta esposa de Felipe II; Margarita de Austria-Estiria (1584-1611), consorte de Felipe III; María Ana de Austria (1634-1696) y Mariana del Palatinado-Neoburgo (1667-1740), segundas mujeres de Felipe IV y de Carlos II, respectivamente. En todos los casos se repitió la ruta descrita por Zapata Fernández de la Hoz (2008: 342), si bien la misma estudiosa reconoce que «motivos políticos –enfrentamientos con los turcos principalmente– determinaron que Ana de Austria y Mariana de Neoburgo viajaran a través de Europa y navegaran después hacia las costas del Cantábrico».

8 La puerta de los Ángeles (en italiano, Porta degli Angeli) es una barbacana en las murallas de la ciudad que toma el nombre de la Via degli Angeli (hoy Corso Ercole I d'Este). Según la leyenda, se tapió después de que saliera de allí el último duque de Ferrara, Cesare d'Este, cuando en 1598 la ciudad volvió a formar parte del Estado Pontificio. Todavía se conserva en buen estado y los ferrare-

desde donde, precedida por el archiduque, el duque de Sessa y el condestable de Castilla, hizo su entrada con un nutrido séquito de hombres de a pie y a caballo, arcabuceros y músicos. Un par de jornadas después, Clemente VIII celebraría en la catedral las dobles bodas por poderes de Margarita con el rey de España y del archiduque Alberto con la antedicha infanta Isabel, significada allí por el duque de Sessa, su procurador<sup>[9]</sup>. La ceremonia de la rosa de oro, regalo del papa a su majestad, cerró la misa y dejó espacio a banquetes, fuegos artificiales y festejos de toda laya.

El 18 de noviembre la reina abandonó Ferrara en compañía del cardenal Aldobrandini y se encaminó hacia Mantua y Cremona. Saldría de allí el 23 de noviembre para entrar a finales del mes en Milán, donde disfrutó de una acogida sin igual<sup>[10]</sup>. Transcurridos casi dos meses en la capital del ducado lombardo, a principios de febrero de 1599 el cortejo se volvió a desplegar para detenerse en Pavía y Génova, desde cuyo puerto zarpó a bordo de las naves del capitán Andrea Doria<sup>[11]</sup>, con destino la península ibérica. La flota desembarcó en Vinaroz la última semana de marzo y conti-

---

ses la llaman «Casa del Boia», nombre que seguramente derive de su pasado como matadero de puercos durante las primeras décadas del siglo XIX. Véanse Farinelli Toselli (1992) y Gulinelli (1995).

- 9 Era esta una praxis habitual en la época. Según Novo Zaballo (2011: 707), «las bodas reales se realizaban generalmente por poderes en el reino del que procedía la reina. El Rey Católico, o el Emperador, enviaba a un emisario para que entregara el poder real a la persona que debía representarle en el enlace. [...] Cuando la reina llegaba a los reinos de su esposo, se ratificaba el casamiento a través de una boda formal, estando ya presentes los dos contrayentes».
- 10 Subraya Labrador Arroyo (2016: 351) que «la entrada en Milán tenía un significado especial, pues tras la muerte de Felipe II, Margarita ya no era princesa, sino la soberana de la Monarquía Católica y entraba [allí] como duquesa de pleno derecho. Además, era la primera ciudad sujeta a la obediencia de la Corona Católica; por ello, las ceremonias [...] fueron más elaboradas y alcanzaron gran sofisticación».
- 11 Giovanni Andrea Doria (1540-1606), sobrino del gran almirante genovés Andrea Doria y personaje muy destacado en el eje mediterráneo de la política de Felipe II y, en menor medida, de Felipe III, fue asimismo conde de Tursi y príncipe de Melfi, en Nápoles (García Hernán, <<https://dbe.rah.es/biografias/15371/juan-andrea-doria>>).

nuó hasta Murviedro, cerca de Sagunto, donde Margarita y el archiduque se encontraron con Felipe III y su hermana Isabel. El 18 de abril las parejas reales llegarían a Valencia para ratificar los esponsales ferrareses. Luego de una serie de etapas intermedias (Barcelona, Zaragoza y Calatayud), la travesía culminó con la entrada triunfal en Madrid el 24 de noviembre de 1599.

## 2. La *Relazione* de Giovanni Paolo Mucanzio

Buena parte del itinerario se desarrolló en suelo italiano y la boda en el ducado estense es precisamente lo que más avivó la curiosidad de gacetilleros y cronistas<sup>[12]</sup>, generando una fértil catarata de textos: algunos se cifran en la entrada de Margarita, o bien en las nupcias, mientras que otros procuran resumir de forma exhaustiva el paso de aquella corte por Ferrara. Se adscribe al segundo grupo la *Relazione dell'entrata solenne fatta in Ferrara a di 13. di novembre 1598 per la serenissima d. Margarita d'Austria [...] con tutti li preparamenti fatti dalla Santità di N. S. Clemente papa VIII per tal effetto. Con minuto ragguaglio della messa pontificale cantata da Sua Beatitudine et delle ceremonie delli sposalizi fatti nella chiesa cattedrale di detta città, domenica alli 15. del medesimo*, objeto de nuestro estudio.

La escribió Giovanni Paolo Mucanzio (Roma, 1557-1617), secretario de la Sacra Congregazione dei Riti<sup>[13]</sup>, que, según la *Bibliografia romana* (1880: 188) sobre ingenios capitolinos activos desde el siglo XI hasta el XIX, en 1598 fue el maestro de ceremonias que flanqueó a Clemente VIII en aquella misión. Durante su estadía en la Emilia, además de redactar un diario de viaje, compondría las *Lettere scritte al Cardinale d'Aragona, con distinto ragguaglio di ciò*

12 Según Andrés Renales (2016: 102-103), Ferrara es protagonista de 12 de las 33 relaciones sobre el viaje de la reina impresas en Italia entre 1598 y 1599.

13 La Sacra Congregazione dei Riti fue instituida por el pontífice Sixto V el 22 de enero de 1588 con la constitución apostólica *Immensa Aeterni Dei*. Su papel consistía en supervisar los ritos de la Iglesia latina y ocuparse de la canonización de los santos.